

¿A quién te compararé, hermosura marchita, flor pisoteada en los senderos del mundo, ampo de armiño revuelto con lodo, paloma sin alas, fuego bajo las cenizas, perla en el fango, luz que no irradia, sacerdote sin santidad y sin pureza?

¿A quién te compararé, ministro de un Dios de paz y de vida, llevando con tu desastrada conducta la muerte a las almas, la sombra a la luz, la mancha a los lirios del valle?

¿Cómo he de llamarte? ¿traidor o mezquino? ¿Judas o Caifás? ¿monstruo o insensato?

¡Ah! yo también los vi pasar por las páginas sangrientas de la historia, y temblé de ira, y enrojecí de vergüenza.

Yo los vi en el origen de nuestra nueva nación que se emancipaba. Los vi, ebrios de lujuria, de codicia y de alcohol. Los vi arrastrar por el fango su manto de gloria y sus coronas de pedrería. ¡Sacerdote y concubinario! ¿Cómo pudo juntarse la luz con la sombra, la noche con el día, la nieve con el lodo?

Y los vi tomar en sus manos una causa, que era noble y que pudo ser muy grande, y contaminarla, y sellarla con las cras inmundas y arruinar, por siglos tal vez, una empresa gloriosa.

Desde entonces, nuestra patria rueda, rueda sin cesar, de abismo en abismo, de locura en locura, de pantano en pantano. ¡Parece contagiada!

¡Ah! no los alabéis. No lo merecen. Perdieron el derecho a nuestro culto como héroes, por haber sido malos sacerdotes.

Y si murieron arrepentidos, echad sobre ellos el piadoso velo del olvido. Pero no les levantéis estatuas. No lo merecen; no lo han merecido nunca!

Fueron la sal que perdieron su sabor. Fueron la luz de un fuego fatuo y mentiroso.

¿Deshonraron a Jesucristo! ¿Lo oís? Lo deshonraron...

¡Dejadlos! que pertenecen a los impíos. Son sus glorias, sus propias glorias.

Pero para nosotros... cuando nuestra historia se purifique de sus pasiones y sus excesos, cuando la pura luz de la verdad y de la justicia se abra al fin paso entre los sectarismos y los patrioterismos... para nosotros ¡serán nuestra vergüenza!

¡Señor Jesús! danos esa sal de la tierra, esa luz del mundo.

¡Danos sacerdotes santos!